

Uso de material didáctico para motivar y lograr un aprendizaje significativo

Diana Patricia Ramírez Hernández
Universidad del Centro de México
Maestría en Educación

En este trabajo se hablará sobre la importancia que tiene el material didáctico, el uso, las ventajas, que nos proporcionan ya que son considerados como herramientas que ayudan al profesorado para mejorar el proceso de enseñanza y el aprendizaje de los alumnos.

Ante la situación de falta de motivación, conocimientos no satisfactorios, resulta necesario generar diversidad de material didáctico para lograr un aprendizaje significativo, es necesario que la educación de nivel básico realice muchas y variadas dinámicas, para alcanzar sus objetivos educacionales. El presente ensayo surge a través de identificar mediante el trabajo docente en el Instituto Cultural Manuel José Othón, en el nivel de primaria, la dificultad por comprender algunos temas en diferentes asignaturas, a pesar de que cuentan con tecnología, en este caso un iPad, solo pueden utilizar las aplicaciones que se encuentren en ella, ya que no cuentan con Internet, lo cual limita un poco en que tengan variedad de aplicaciones para trabajar. Por esta cuestión es que me interesa el uso de material didáctico, de acuerdo a los temas que se abordan, los cuales pueden lograr que ser más satisfactorio el aprendizaje.

Para poder lograr un aprendizaje significativo en los alumnos, tenemos que tener presente que al aprendizaje debe ser divertido, creativo, innovador, el cual haga que se interesen y motiven por lo que aprenden, por lo que ven, por lo que escuchan y por lo que tocan, gracias a todo eso podrán adquirirlo de una manera más sencilla y satisfactoria. Y cómo es que se pueden enriquecer todos los temas que abordan, mediante material didáctico innovador, eso hará que todo sea comprendido de una manera más fácil y enriquecedora.

Pero se debe tener en cuenta que, el docente debe estar abierto a este tipo de cambios e innovación, debe de actualizarse, y tratar de que la clase tenga variedad de instrumentos para poder trabajar, tanto tecnológicos como manuales. Y qué mejor que el uso del iPad y enriquecerlo con material didáctico, en el cual podemos incluir el trabajo en equipo, la convivencia con los demás compañeros.

La finalidad de este ensayo es conocer la importancia de agregar material didáctico a nuestras clases para poder lograr al 100% un aprendizaje significativo y así como señalar la importancia que tiene el ambiente en el aprendizaje y la necesidad de crear una atmosfera que propicie aprender de una manera más eficiente.

Es cierto que, para estudiar con eficiencia, se necesita aprender algunas técnicas para desarrollar habilidades, pero antes de asumir un papel de estudiante o docente, es importante reconocer que se es más que eso: “Puedes dominar métodos y técnicas, conocer todas las teorías, aplicar estrategias eficaces, utilizar los mejores recursos, pero si no tocas el corazón de tus alumnos con amor y tacto pedagógico no se logran los aprendizajes para la vida”.

El objetivo que se pretende es que los docentes mediante el uso de material didáctico (creativo, divertido, innovador), logren un aprendizaje significativo en cada una de sus asignaturas, y esto se puede facilitar y complementar con la ayuda de estos materiales.

Se analizarán diferentes aspectos teóricos que fundamentan este trabajo. De este modo, se comenzará analizando la situación actual sobre la falta de interés y motivación para lograr un aprendizaje significativo en las asignaturas.

La realidad en que vivimos es compleja y todos los sucesos que la forman presentan una multiplicidad de relaciones, conexiones, y dimensiones. En este sentido Morín

(2001, citado en Delgado, 2009) nos dice que “la educación debe promover una inteligencia general apta para referirse, de manera multidimensional, a lo complejo, al contexto en una concepción global” (p.15). No podemos enseñar al alumno a través de experiencias que solo le serán útiles en situaciones idénticas y aisladas de su entorno real.

Se debe tener en cuenta que no es una tarea sencilla escoger los contenidos escolares y encontrar el modo de llevarlos al aula de manera espontánea. Para que esto surja es necesario crear situaciones de desequilibrio reales que precisen el uso de todas las estrategias de las que dispone el alumnado para ser solventadas. El maestro no debe olvidar que “el modo de seleccionar, presentar y distribuir los contenidos escolares determina el grado de aprendizaje y la capacidad para que estos puedan ser útiles en nuevas situaciones” (Zabala, 1999, p.14).

Innovación

Se debe tener en cuenta este concepto, ya que es muy significativo, el cual nos incita a hacer cambios en nuestras clases, para que estas tengan un buen resultado, mejorar lo que vemos que no funciona, implementar diferentes estrategias y realizar diferentes ajustes, para poder llegar a los objetivos que deseamos.

Havelock y Huberman, (1980) han desarrollado una perspectiva sistémica del proceso de innovación, entendiéndolo como una sucesión cronológica de hechos, cambios de estrategias y actitudes, un proceso de solución de problemas y una visión del proceso como un sistema abierto.

Sin embargo, la innovación no puede ser una práctica aislada, todo proyecto de innovación responde a una necesidad de diferenciación estratégica, siendo la diferenciación la meta y la innovación es el proceso para conseguirla.

Esto nos lleva a considerar que una organización que se defina como innovadora debe ejecutar de forma consciente y controlada su desarrollo estratégico, en el cual los conceptos de riesgo, confianza, colaboración, diferenciación, sostenibilidad, valor, calidad, son parte fundamental de la innovación.

En el caso del instituto se tendría que poner en acción la innovación con el material didáctico, para que las clases tengan mayor variedad, hacer esos cambios de implementar más recursos para poder lograr nuestros aprendizajes de una manera más satisfactoria.

Material Didáctico

En el proceso de enseñanza y aprendizaje la selección del material didáctico es de suma importancia; éste motiva al alumno y permite que enfoque su atención y así pueda fijar y retener los conocimientos.

Un proceso de enseñanza activo requiere por parte del docente un conocimiento claro y preciso sobre la importancia, uso y confección de diversos materiales que contribuyen a un mejor aprendizaje en los alumnos. Menciona Manrique (2013) sobre lo significativo que es el uso del material didáctico en las clases.

El material didáctico favorece el proceso de aprendizaje en los estudiantes, gracias al contacto práctico-lúdico con elementos reales que activan el gusto por aprender, que estimulan el desarrollo de la memoria, la motricidad fina y gruesa, la parte cognitiva, física, entre otros aspectos fundamentales en la evolución del sujeto. El material didáctico es una alternativa para el aprendizaje práctico-significativo, que depende, en gran medida, de la implementación y apropiación que haga la docente de ello en su propuesta metodológica; por tal motivo, es preciso resaltar que para inducir a un estudiante en el ejercicio del material didáctico, deben utilizarse objetos muy

diferentes entre sí, para avanzar gradualmente con otros objetos similares pero con algunas diferencias muy sutiles (p. 5)

Para la elaboración de material didáctico, se debe tomar en cuenta según lo menciona Morales Muñoz (2012):

Se debe considerar los destinatarios a los cuales va dirigido el material, es decir, cuál es el grupo meta, cual es su nivel de lectura y escritura, qué grado de familiaridad tienen con el manejo de la información, el lenguaje (texto, imágenes, audio), que va a ser utilizado en los materiales, además de otros aspectos: el número de participantes y los recursos con los que se cuenta. La edad es un aspecto de suma importancia, pues no es lo mismo elaborar material didáctico para niños que para adultos (p.26)

Se debe tener en cuenta que no todas las personas aprenden de la misma manera que los estilos de aprendizaje son diferentes. El uso del material didáctico será efectivo si hay una participación mental activa de parte de los alumnos por medio de la atención, interés y percepción adecuada.

Es el conjunto de recursos que utiliza el docente a la estructura escolar para activar el proceso de enseñanza.

Con anterioridad el material didáctico tenía una finalidad más ilustrativa y se le mostraba al alumno con el objeto de ratificar, esclarecer lo que ya había sido explicado más no se le permitía interactuar con él.

En la actualidad el material didáctico tiene otra finalidad; más que ilustrar, tiene por objeto llevar al alumno a trabajar, investigar, descubrir e interactuar. Adquiere así un aspecto funcional dinámico, propiciando la oportunidad de enriquecer la experiencia del alumno, aproximándolo a la realidad y ofreciéndole ocasión para actuar.

El ser humano, a través de sus experiencias, construye estructuras cognitivas cuya organización va cambiando de acuerdo con la información que adquiere durante un proceso de aprendizaje. Esta investigación, retomó la postura de Ausubel (1976), quien manifiesta que la adquisición de nuevos esquemas que se acomodan a unos ya existentes permite un aprendizaje significativo porque lo aprendido se genera a partir de experiencias o saberes previos, mediados por la práctica, llevando a una mayor comprensión y asimilación de determinado aprendizaje. Así mismo, afirma sobre el aprendizaje significativo: “La esencia del proceso significativo reside en que ideas expresadas simbólicamente son relacionadas de modo no arbitrario, sino sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe señaladamente algún aspecto esencial de su estructura de conocimiento” (Ausubel, 1976, p. 56).

En efecto, el aprendizaje que se da en los niños es el producto final de la implementación del material didáctico y, del mismo modo, evalúa la viabilidad de la propuesta de la docente.

Los materiales didácticos tienen diversos objetivos, los cuales nos permiten distintas clasificaciones. Todos van encaminados al aumento de motivación, interés, atención, comprensión, y rendimiento del trabajo, ellos impresionan fundamentalmente: al oído, la vista, el tacto.

Un material no tiene valor en sí mismo, sino en la medida en que se adecuen a los objetivos, contenidos y actividades que estamos planteando.

El material didáctico lo clasifica de las siguientes maneras: materiales impresos, materiales de áreas, materiales de trabajo y materiales del docente (Guerrero, 2009).

Guerrero (2009) propone diversas funciones de los materiales. Innovación, motivación, estructuración de la realidad, facilitadora de la acción didáctica y formativa.

Dependiendo del material didáctico que se utilice, este siempre va a apoyar el contenido de alguna asignatura o temática, lo cual permitirá que los receptores se formen un criterio propio de lo aprendido, interactuando con los materiales y adquiriendo un papel activo en su formación.

Motivación

Algo muy fundamental para lograr un buen resultado en los temas que se abordan es la motivación, ya que es difícil definir un solo concepto de esta, porque existen diversidad de ideas, a veces contradictorias, de Psicólogos, Filósofos y Pedagogos, etc., todas ellas con base en la noción de la transformación de la conducta, que si no hay motivación, no hay aprendizaje, ni logros.

En el diccionario de Psicología (Warren, 1998) se define a la motivación como “la acción y efecto de motivar. Explica la razón que se ha tenido para hacer una cosa” (pág. 809), significa que toda actividad está impulsada por un motivo que se ejecuta (acción), y que logra un efecto por medio de estrategias y recursos que le proporciona al ser humano el medio ambiente para el logro de objetos deseados.

Resulta lógico pensar que el ser humano necesita un motivo o un interés de mayor importancia que construya un beneficio para él. La motivación es un esfuerzo que va orientado por un interés, ya que de ella depende la marcha de las estrategias que el ser humano adquiere a través de la propia experiencia y de la utilización adecuada de la misma, para llegar a la meta deseada.

Señala Garduño (1994), resulta importante tanto la motivación en los estudiantes, para que atribuyan sus éxitos y fracasos académicos a factores internos y sujetos a

su propio control, como es el esfuerzo, y no a factores externos. Por otro lado, sugiere que la necesidad de tomar en cuenta el ambiente, es decir, las situaciones, el ambiente del salón de clases y la actitud del maestro. Es importante crear las condiciones grupales e individuales que estimulen el surgimiento de las atribuciones en los alumnos, que promuevan y mantengan más tiempo el empeño sobre la tarea.

Para lograr la motivación en los alumnos es necesario, hacer que confíen en nosotros, un buen trabajo en equipo, respeto, que se sientan contentos del lugar donde se encuentran.

Como lo menciona Manassero (2000) algunas características de los profesores que han llegado a motivar a sus alumnos y son considerados motivadores, son los que cultivan la confianza y el respeto mutuo, favorecen el trabajo en equipo y en colaboración, son espontáneos, competentes, sonrientes, dispuestos, dinámicos, justos, interesantes, tolerantes... son los que investigan siempre, se reciclan y se adaptan a los cambios: sin embargo, por las tareas que le han sido asignadas al orientador la mayoría de ellos se han convertido en verdaderos jueces que legitiman o condenan todas las actitudes de los alumnos dentro de la escuela.

Tapia (1997), menciona algunos indicadores de la motivación en los alumnos: la decisión de comenzar una actividad, la perseverancia en su cumplimiento (tenacidad), el compromiso cognitivo en cumplirla (atención, concentración), la utilización de estrategias de aprendizaje (reflexión, organización de la información, elaboración para integrar conocimientos) y estrategias de autorregulación (metacognitivas, de gestión de los recursos, de motivación).

Asimismo, el autor enfatiza algunas estrategias de intervención para la motivación del alumno por parte del profesorado (incluyendo al orientador): tener competencias profesional, es decir, una buena formación, estar motivado y tener interés para enseñar, tener percepciones ajustadas de los alumnos, no asignarles estereotipos inamovibles, utilizar adecuados sistemas de sanciones y recompensas, mejorar la

labor docente en general como son las actividades de enseñanza , de aprendizaje y de evaluación.

Aprendizaje significativo

El aprendizaje significativo hace referencia a aquel que se produce a través de relaciones sustanciales, no arbitrarias. Es decir que, cuando un sujeto que aprende integra un conocimiento a su estructura cognitiva, estableciendo las relaciones necesarias con los conocimientos previos, este aprendizaje requiere significación. David Ausubel (2002), lo expresa de la siguiente manera:

El conocimiento es significativo por definición. Es el producto significativo de un proceso psicológico cognitivo (conocer) que supone la interacción entre unas ideas lógicamente (culturalmente) significativas, unas ideas de fondo (de anclaje) pertinentes en la estructura cognitiva (o en la estructura del conocimiento) de la persona concreta que aprende y la “actitud” mental de esta persona en relación con el aprendizaje significativo o la adquisición y la retención de conocimientos (p.9).

Ausubel considera que el aprendizaje por descubrimiento no debe ser presentado como opuesto al aprendizaje por exposición (recepción), ya que éste puede ser igual de eficaz, si se cumplen unas características. El autor de la teoría de la asimilación, señala que el aprendizaje verbal basado en la recepción no tiene que ser necesariamente memorista o pasivo (como muchos piensan), siempre y cuando se empleen métodos de enseñanza explicativos que estén basados en la naturaleza, las condiciones y las consideraciones evolutivas que caracterizan el aprendizaje significativo basado en la recepción.

El aprendizaje significativo es un aprendizaje con sentido. Involucra la adquisición de significados nuevos, por lo que requiere de una actitud de aprendizaje

significativo de parte del estudiante, como de la presentación al alumno de material potencialmente significativo.

El papel que tiene el docente ante este tema del aprendizaje significativo, es el encargado de presentar material didáctico el cual debe estar desarrollado de una forma lógica, para que éste sea entendible para los alumnos, teniendo en cuenta la forma en que se mostrará a los alumnos para que éste haga que se motiven, Y así hacer que los educandos logren interesarse por aprender en cada una de las asignaturas.

Y todo esto nos va ayudar para que el alumno tenga una retención más duradera, se les facilite el adquirir nuevos conocimientos, se adhieran de forma significativa, ya que si mostramos un material didáctico lo podrá relacionar y así será más fácil recordar, Lo que hará que se quede a largo plazo, por si en algún momento de su vida llegará a necesitarlo lo recuerde con facilidad y como algo significativo en su vida.

Evaluación

Una manera de darse cuenta si las estrategias que fueron implementadas, los cambios, o la innovación, que se pusieron en marcha tuvieron un buen resultado, es mediante evaluaciones, para conocer de manera más clara y profunda los conocimientos adquiridos por cada uno de los educandos. Pero no solamente eso es necesario para los alumnos, también es indispensable para los docentes, para ver que es lo que les hace falta mejorar, este es un instrumento muy indispensable el cual ayuda y apoya en muchas cuestiones.

Careaga, Adriana (2001). La evaluación desempeña muchas funciones y sirve a múltiples objetivos, no solamente para el sujeto evaluado, sino también para el profesor, la institución educativa, las familias, la sociedad. (p.349)

La evaluación es un instrumento de gran apoyo el cual nos permite recolectar información acerca de cómo un estudiante ha alcanzado los objetivos establecidos. Pero no solamente una evaluación la podemos utilizar para calificar o conocer los conocimientos de los alumnos, también se puede evaluar el trabajo del docente, saber si lo que está implementando está dando buenos resultados y también la institución, una evaluación la podemos utilizar para muchos aspectos, éste instrumento siempre debe tenerse presente.

Referencias

Ausubel, David P. (1976) Descripción: Psicología educativa. Un punto de vista cognitivo. México: Editorial Trillar, p. 56.

Careaga, Adriana (2001). La evaluación como herramienta de transformación de la práctica docente . Educere, 5(15),345-352. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=356/35651519>

David, Ausubel, Adquisición y retención del conocimiento una perspectiva cognitiva. España, 2002, pág. 9

Delgado, R. (2009). La integración de los saberes bajo el enfoque dialéctico globalizador: La interdisciplinariedad y la trasdisciplinariedad en la educación. Investigación y Posgrado, 24 (3), 11-44. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3674409>

Garduño, E. (1994). Atribuciones ante situaciones de éxito y fracaso académico en niños de primaria en una comunidad marginada. Psicología Social en México V. México. D.F. 401-407.

Guerrero Armas, A. (2009, 05 de noviembre). Los materiales didácticos en el aula. Temas para la educación. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6415.pdf>

Havelock, RG y Huberman, AM (1980). Innovación y Problemas de la Educación. Paris. UNESCO.

Manassero Mas, M. A. y Vázquez, Á (2000). Análisis empírico de dos escalas de motivación escolar. Revista Electrónica de motivación y Emoción _ REME. Vol. 3. N° 5-6. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/amanam5171812100/texto.html>

Manrique Orozco, A. M. y Gallego Henao, A. M. (enero-junio, 2013). El material didáctico para la construcción de aprendizajes significativos. Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 4(1), 101-108.

Morales Muñoz, P. A. (2012). Elaboración de material didáctico. Recuperado de http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/derecho_y_ciencias_sociales/Elaboracion_material_didactico.pdf

Tapia, A. (1997). Motivar para el aprendizaje. Teoría y estrategias. Barcelona: Editorial Edebé.

Warren, Howard, C. (1998). Diccionario de Psicología. Tomo 2. México. F.C.E.

Zabala, A. (1999). Enfoque globalizador y Pensamiento Complejo. Barcelona: Graó.